

UNA MIRADA A LA HISTORIA CON LOS LENTES DE WALTER BENJAMIN

Jorge Mario Grajales Benjumea

Semillero, grupo de investigación "Filosofía y
Memoria"

Licenciatura Etnoeducación y desarrollo comunitario

Pero alguien es, "esperan de nosotros:" ha sido anterior a nosotros, pero no se había quedado atrás, pero se ha movido hacia adelante. ¿Quién es? Las víctimas, el ejército de los perdedores, a todos aquellos que no pueden tener descanso tranquilo porque han sido privados de su dignidad. Si esperan por nosotros es porque esperan algo a cambio, tienen algunos derechos pendientes que debemos resolver.

Reyes Mate

Para introducirnos en el libro "**Media noche en la historia**", conozcamos primero un poco a su autor. Manuel Reyes Mate; filósofo, nació en Pedrajas de San Esteban, Valladolid, España, el 6 de enero de 1942. Este filósofo Español se ha dedicado al estudio y la investigación de la dimensión política de la razón, de la historia y de la religión, y en concreto de la memoria, los vencidos y el papel de la filosofía después del Holocausto, (Auschwitz). Ganador del premio nacional de literatura-ensayo en España por su obra "**La herencia del olvido**".

Su obra y su pensamiento gira en dos ejes, la primera la filosofía después del Holocausto (Auschwitz), como símbolo e hito que obliga a la presencia política de la memoria de los vencidos. Y la segunda, ¿qué significa pensar en español?, impulsando así la creación de una comunidad cultural Iberoamericana.

"**Media noche en la historia**", es el resultado de años de estudio e influencia del pensamiento de Walter Benjamin, primero en Teodoro W. Adorno y luego pasado a su discípulo Manuel Reyes

miradas | 125

Revista de la Maestría en Comunicación Educativa
Universidad Tecnológica de Pereira

Mate, este libro centra su atención en el análisis de las "**Tesis sobre el concepto de historia**", y para ello se vale de una introducción fabulosa, teniendo en cuenta el contexto y la época en el cual se encuentra su protagonista Walter Benjamin. Es entonces que nos dice: Benjamin, está en plena segunda guerra mundial, y al ser de descendencia Judía es motivo de persecución y acoso por parte del movimiento nazi. Benjamin también es de una tendencia política de izquierda y confía aun en que algo se puede hacer por Europa, pero ve frustrado su intención y de alguna manera traicionado su motivación política cuando en plena expansión nazi, los Alemanes y los Rusos firman una serie de acuerdos y pactos de no agresión, como son el tratado de Múnich de 1938, pacto germano-soviético de 1939, el pacto Molotov-Ribbentrop y para redondear el acuerdo, se reparten el territorio de Polonia.

Todo este contexto poco a poco va debilitando las intenciones de Benjamin por permanecer en Europa y en el año de 1940, decide huir a Estados Unidos de América, donde lo esperaría su amigo T.W. Adorno. Pero este no alcanza a llegar ya que cuando el grupo que acompaña al filósofo judío-alemán está por cruzar la frontera entre Francia y España, en un poblado llamado Portbou, Walter Benjamin al verse acorralado por la "Gestapo" decide terminar con su vida y se suicida.

El libro "**Media noche en la historia**", recoge todo el pensamiento Benjaminiano, por medio de sus tesis, donde plasma una serie de conceptos y de una u otra manera hace una crítica profunda a estos y las consecuencias que pueden acarrear. Benjamin aborda temas como ciencia y técnica, progreso y barbarie, los usos de la historia, el papel de la memoria, la religión, el marxismo, el derecho a la justicia de los vencidos, el sujeto histórico, somete la ilustración a una crítica radical.

"**Media noche en la historia**" recopila las "**Tesis filosóficas de la historia**", pero también les da una explicación y lo más importante les da un sentido y una actualidad, con lo cual nos da a entender y nos demuestra que aun hoy 70 años después de la muerte de Walter Benjamin y

de escribirlas, tienen vigencia e importancia para comprender y entender el mundo que nos rodea, las instituciones que tenemos y el manejo que se les da, sin olvidar que la historia se continua construyendo desde los vencedores, y que con urgencia se necesita que recordemos a los vencidos, los oprimidos, el lumpen de la sociedad al cual se refiere Benjamin.

Es importante decir que las tesis de la historia giran en dos ejes principales: el primero en un orden epistémico que se concreta en una nueva teoría del conocimiento, y por otro lado, en un orden político basado en el pensamiento marxista, específicamente lo que Walter denomina materialismo histórico, y el concepto de mesianismo¹.

Para que podamos dar una mirada al pensamiento Benjaminiano, abordemos algunos conceptos que él desarrolla, es entonces, que Walter Benjamin en su tesis IX, para dar respuesta a la pregunta de historia y progreso, hace referencia al cuadro "*Angelus Novus*", del pintor Paul Klee. La pintura nos muestra, un ángel en pleno vuelo, pero lo particular de este es que mira hacia atrás, con los ojos y la cara desencajada. Benjamin con esta metáfora nos está queriendo decir que si la historia tuviera un ángel, sería como el "*Angelus Novus*", con la mirada hacia atrás y con la cara desencajada, ya que ve toda la destrucción, los escombros, los muertos que deja en su caminar, y así, quiera detenerse, el viento que la lleva es como un huracán, furioso, incontrolable, indomable, tan fuerte que es imposible parar, y dar marcha atrás; esta fuerza es el progreso, y Benjamin en su tesis VIII, nos dice: "...*El que sus adversarios se enfrentan a él en nombre del progreso, tomando éste por ley histórica, no es precisamente la menor de las fortunas del fascismo...*"², es entonces que el estado de excepción es permanente, para aquellos sujetos oprimidos, vencidos en la figura del progreso, que es equivalente a la de fascismo. Por ello se debe atacar la lógica de progreso si queremos mejorar nuestra situación.

La modernidad por otro lado, tiene como una de su base más fuerte, el concepto de progreso; pero este progreso tiene sus

1 Manuel Reyes Mate, *Media noche en la historia*, trota S.A, Madrid, 2006, pag. 19

2 Manuel Reyes Mate, *Media noche en la historia*, trota S.A, Madrid, 2006, pag 143

límites, los cuales los da la naturaleza. Es por eso que hoy en día se escuchan frases como: el progreso debe ser responsable y sostenible. Benjamin por su parte, hace una comparación entre progreso y fascismo, con lo cual culmina diciendo que estos dos tienen algo en común, el menosprecio del costo humano y social que llevan consigo cuando se realiza tanto el uno como el otro.

El progreso hace parte de la lógica del tiempo continuo homogéneo, y por este motivo no da espera. El progreso tampoco considera las florecillas que deja aplastadas a la orilla del camino, estas florecillas son los vencidos, los olvidados, los desterrados de la historia. No hay por lo tanto otra cosa que favorezca más al fascismo, que la misma estructura y dinámica del progreso. Regresando a la tesis IX, el progreso debemos mirarlo como catastrófico, porque de esta manera nos facilita tener otra visión. Es normal entonces que para lograr el progreso sea necesario hacer algunos sacrificios, hay que sacrificar algunas vidas humanas, sacrificar recursos naturales, sacrificar culturas, alcanzando de esta manera el anhelado progreso que se necesita.

Para poder mirar como el "*Ángelus Novus*": hacia atrás, el sujeto que observa la historia debe tener la capacidad de entender el pasado como algo revelado y esto lo ofrece la conciencia de peligro de la cual habla Benjamin en la tesis VI, y a este modo de conocer el pasado, Benjamin lo llama: la memoria. El objetivo de la memoria entonces, es el presente; es a través de la memoria que se posibilita cambiar el presente.

En cuanto a la memoria y a la historia, Benjamin hace una reflexión muy interesante y comienza diciéndonos que, la historia y la memoria tienen un mismo campo de acción: el pasado.

Walter Benjamin entonces hace una crítica de la historia tradicional; nos dice que ésta es contada desde los vencedores, y este modo de entender la historia la denomina historicismo y a aquellos que se ocupan de ella los llama historicistas. Pero hay otra historia que estas personas nunca han narrado, y tiene que ver con los hechos pequeños, con los hechos menos significativos, los cuales son olvidados, y

Benjamin se está refiriendo a la historia de los vencidos, de los débiles, de los olvidados, de los no recordados.

Es entonces importante acudir a la memoria. Esta es vista como una hermenéutica del pasado, y la memoria por lo tanto combate al olvido, teniendo en cuenta todos los detalles del pasado, los grandes acontecimientos como a los pequeños, y de esta manera sí se puede construir una historia que Benjamin denomina a "*contrapelo*". La memoria nos da la posibilidad de hablar con los vencidos de la historia, con los oprimidos.

La pregunta que surge es ¿quién hace este cambio?, ¿qué tipo de persona lo puede realizar?, y Benjamin en las tesis XII expresa que el encargado de hacer esta tarea es el sujeto de la historia, ya que éste es quien sufre, quien lucha. Pero Benjamin además nos dice, también en la tesis XV, que no basta con esto, que no es suficiente. Hay que ser consciente del papel de la historia. Ese sujeto entonces es quien interpreta la historia y además la hace, lográndolo solamente cuando se introducen acciones que rompan con la lógica dominante. Estas acciones son acontecimientos que se encuentran encaminadas a romper con lo establecido. Es importante de igual forma, anotar que el ejercicio no es exclusivo solamente de un individuo: el sujeto de la historia, sino de un colectivo que interrumpe el tiempo lineal: el continuum de la historia.

El sujeto Benjaminiano es consciente de su existencia, del sufrimiento y además lucha por sus causas. Este sujeto es el "*lumpen*", que sufre, el oprimido, el que está en peligro pero pelea, protesta, se indigna. Es un sujeto que ve y conoce lo que otros no pueden percibir.

“La recordación” tiene por objeto rescatar del pasado el derecho a la justicia, o si se prefiere, reconocer en el pasado de los vencidos una injusticia todavía vigente.

En cuanto a la ciencia y a la técnica Benjamin nos dice, la técnica le ha servido al hombre para reproducir imaginarios del pasado y de esta manera demostrar su capacidad emancipadora. La técnica es vista como esa realizadora de sueños que conllevan a la felicidad. Pero por el

contrario, la técnica lo que ha hecho es convertir al hombre en un engranaje más, en un instrumento más.

<http://es.wikipedia.org>

La técnica entonces se traslada a los escaparates de las grandes superficies, a los almacenes y se vuelve producto de consumo convirtiéndose así en objeto de prestigio y estatus social, en mercancía, buscando de esta manera la idea de felicidad entre los compradores. Walter Benjamin apunta lo siguiente: "*la técnica en lugar de canalizar el curso de las aguas, llena las trincheras de flujo humano; en lugar de fecundar la tierra desde lo alto de los aviones, la siembra de fuego*"³, con esta frase Benjamin nos dice que con la técnica lo que el hombre hace es tener nuevas, mejores y más efectivas formas de aniquilación.

Finalmente las propuestas que Walter Benjamin nos da con sus diferentes tesis, y que Manuel Reyes Mate describe en su libro "**Media noche en la historia**", es que miremos el mundo que nos rodea, lo entendamos, analicemos y critiquemos, para que de esta manera la historia no la sigan escribiendo los mismos, los vencedores, y miremos el otro lado, como el "*Ángelus Novus*", y de esta manera entender que hay otra historia, aquella de los vencidos que no ha sido narrada, ni escrita. Pero que está ahí esperando ponerse en evidencia por medio de la memoria.

Bibliografía

Manuel Reyes Mate. "Media noche en la historia". Editorial Trotta S.A, Madrid, 2006.

Revista UNAULA, No 24, Universidad Autónoma Latinoamericana, editorial Lealon, Medellín, septiembre de 2004.

Revista Argumentos, No 35 - 36, Universidad Nacional de Colombia, fundación editorial argumentos, Santafé de Bogotá, Julio 1999.

www.pensamientocritico.org

³ Manuel Reyes Mate, *Media noche en la historia*, Trotta S.A, Madrid, 2006, pag. 38